

HOMENAJE A ALEJANDO GARCÍA GALÁN

Amigo Alejandro:

Nos conocimos allá por el año 1979. El encuentro tuvo en lugar la *Agrupación Extremeña* de la calle Silva, núm. 20, un centro que era una especie de ateneo cultural-reivindicativo, y en el que sólo se hablaba de Extremadura y por boca de extremeños. Fue el mismo lugar donde me encontré por primera vez, por ejemplo, con el futuro Director de la Academia de Extremadura, Santiago Castelo; con el antropólogo Calvo Buezas, el novelista Jesús Alviz, el investigador de CSIC Pablo Campos Palacín, el cura Francisco Timón, nuestro común amigo Antonio Pedrero, y tantos otros extremeños militantes, entonces como hoy.

De todos los citados guardo gratos recuerdos y con la mayoría mantengo vínculos de amistad. Pero con quien más comunicación he tenido en estos treinta años ha sido contigo. Ello se debe a muchas razones, pero principalmente al común amor a nuestra tierra extremeña y al hecho de compartir avatares en la Asociación Cultural *Beturia*.

La excusa del acto de esta noche ha sido tu paso por la presidencia de *Beturia* durante más tres lustros, en los cuales la Asociación ha mantenido el vigor suficiente para sacar a la luz casi 50 libros, amén de otras diversas actividades. Ello te ha exigido muchas horas de dedicación, que tú has entregado a cambio tan sólo de tu propia satisfacción personal, cosa que todos los demás miembros queremos agradecerte una vez más con este homenaje. Sin ti, *Beturia* (tenlo claro) no sería hoy lo que es, y no tendría el prestigio que tiene en la esfera cultural extremeña, de dentro y de la diáspora. Tienes, pues, muchos motivos para sentirte orgulloso de tu labor en la Asociación.

Al margen de todo esto, quiero referirme también a otra faceta de tu ser, de las muchas en las que podría poner el acento, una faceta ya apuntada: tu amor a la tierra de origen. Y es que siempre me ha sorprendido que en unos tiempos de tanta mudanza social, cultural, etc. tú te hayas mantenido permanentemente en los mismos posicionamientos: tus aficiones y desvelos han girado siempre (sin olvidar tus ansias de saber), en torno a Extremadura, y, especialmente, a esa parcela extremeña que es tu pueblo; pueblo que no se sabe muy bien si es de la baja Siberia o de la alta Serena, pero que contigo “es” mucho más. Nos lo has dado a conocer en múltiples revistas, folletos, libros. Has sabido resucitar a algún peñalsordense de pro, como José Antonio Rebolledo, que hoy, gracias a ti, lleva incluso una calle en Madrid. Todos los aquí presentes sabemos también que merced a tu labor investigadora y divulgadora se ha puesto a salvo para siempre buena parte del patrimonio cultural de tu pueblo: gastronomía, cantos, juegos, costumbres en general..., y a buen seguro seguirás en la brecha de rescatar sus otras muchas señas de identidad. Por todo ello, creo que eres un lujo, un orgullo, para Peñalsordo y, por extensión, para Extremadura.

Alejandro: Sigue en esa línea. A pesar de lo poco agradecida que es a veces la sociedad, no faltarán almas sensibles que te aúpen y que te lo agradezcan.

Recibe mi reconocimiento, mi abrazo y mi amistad.



Juan José Arias Moreno.-

Madrid, Hogar Extremeño de Gran Vía, a 25 de marzo de 2009.-